

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo</p>	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 1 de 17

## TRASTORNO OPOSICIONISTA DESAFIANTE Y DISOCIAL: UNA LECTURA PSICOANALÍTICA DEL AGONISTA ADOLESCENTE ACTUAL

LAURA CORREA RENDÓN  
 Institución Universitaria de Envigado  
 Laura\_correa89@hotmail.com  
 MITZY VANESSA PORRAS LASSO  
 Institución Universitaria de Envigado  
 mitzyporraslasso@gmail.com  
 MÓNICA MARIA GAITÁN RIAÑO  
 Institución Universitaria de Envigado  
 mmgaitanr@gmail.com

**Resumen:** Se abordaron desde los postulados psicoanalíticos freudianos, las conductas de agresividad de algunos adolescentes de la época actual, representadas en manifestaciones comportamentales que definen el trastorno oposicionista desafiante TOD y disocial TD. Después de un recorrido teórico se esclarece la noción de agresividad, entendida como una expresión de “la pulsión de muerte” que tiene por objeto a un otro externo. Al igual que, el concepto de adolescencia, considerado como un proceso que trae consigo transformaciones físicas y reorganizaciones psíquicas que implican confrontación y desasimiento en el sujeto. Estos presupuestos se pusieron a prueba considerando la película *Los cuatrocientos golpes* de F. Truffaut.

**Palabras claves:** Adolescencia, agresividad, desasimiento parental, pulsión, trastornos del comportamiento TOD y TD.

**Abstract:** This research addresses, from the Freudian psychoanalytic postulates, the behaviors of aggressiveness of some adolescents from the current era, which are represented in behavioral manifestations that define the oppositional defiant disorder ODD and conduct disorder CD. After addressing, the theoretical approaches it become clear the notion of aggressiveness, understood as an expression of "the death drive" that has as its object an external other. Similarly, the concept of adolescence, considered as a process that brings physical transformation and psychic reorganizations that imply confrontation and detachment in the subject. These assumptions were tested considering the film, *The 400 Blows* by F. Truffaut.

**Key words:** Adolescence, aggressiveness, parental detachment, drive, behavior disorders ODD and CD.

### 1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación documental surge del interés de comprender, desde una mirada psicoanalítica freudiana, cuáles son los elementos que se ponen en juego en los trastornos oposicionista desafiante y disocial comprendidos en los manuales diagnósticos DSM-IV TR y DSM-V, también poder determinar cuáles son las características que presentan los adolescentes diagnosticados con tales patologías, así como analizar dicho fenómeno que actualmente desde la clínica

conforma una de las dificultades y desafíos en el campo, ya que los trastornos del comportamiento afectan entre el 10% y 15% de los niños y adolescentes según el ministerio de protección social.

Lo anterior solo es posible analizarlo bajo la comprensión de las nociones de adolescencia y agresividad, para lo cual, en este trabajo, inicialmente se acudió a varias fuentes para luego decidir por las fuentes literarias primarias, particularmente los textos freudianos, los cuales se

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 2 de 17

consideraron suficientes para el recorrido de la investigación a partir de tres vectores, primero, para penetrar con rigor en sus respectivas teorizaciones, segundo, para no contaminar lo discernido confundiendo otras posturas psicoanalíticas, y por último, para lograr verificar el alcance y potestad de las formulaciones freudianas hasta nuestra época actual, lo cual puede afirmarse una vez finalizada esta exploración.

Una vez alcanzado tal dominio conceptual, se pone en discusión con aspectos fenomenológicos de la película *Los cuatrocientos golpes* de Truffaut, ya que esta permite visualizar algunos criterios diagnósticos de los manuales estadísticos propuestos por el modelo médico. Tales hallazgos permiten por un lado, poner en tela de discusión diferentes elementos conceptuales y prácticos hablando desde la clínica y, por otro lado, observar la corriente psicoanalítica que además de criticar el diagnóstico generalizado pone en escena aspectos inherentes a la adolescencia con una alternativa de abordaje desde la reestructuración psíquica, la subjetividad y el entramado relacional con el otro.

De ahí que, en este artículo se pretenda dar cuenta de manera sucinta del desarrollo de esta monografía y los alcances que tuvo la misma.

### **1.1 Planteamiento del problema**

Los actos de agresión al otro, nombrados como violencia, la cual es considerada un fenómeno de salud pública desde 1996 por los representantes de la Asamblea Mundial de la Salud quienes la definen como una problemática fundamental y creciente. Según la OPS (2003): “Cada año, más de 1,6 millones de personas pierden la vida y muchas más sufren lesiones no mortales como resultado de la violencia auto infligida, interpersonal o colectiva. En conjunto, la violencia es una de las principales causas de muerte en todo el mundo para la población de 15 a 44 años de edad” (p.3)

Según el informe mundial sobre la violencia y la salud:

La violencia juvenil es una de las formas de violencia más visibles en la sociedad. En todo el mundo, los periódicos y los medios de radiodifusión informan diariamente sobre la violencia juvenil de pandillas, en las escuelas y en las calles. En casi todos los países, los adolescentes y los adultos jóvenes son tanto las principales víctimas como los principales perpetradores de esa violencia. Los homicidios y las agresiones no mortales que involucran a jóvenes aumentan enormemente la carga mundial de muertes prematuras, lesiones y discapacidad. (OPS, 2003, p.27)

Las tendencias estiman que en Colombia entre 1984 y 1995 se intensificaron en 159% los homicidios de jóvenes, registrando 12.834 muertes. Precisamente, esta cifra lleva a Colombia a ocupar el segundo lugar con mayor violencia juvenil en el mundo, después de Brasil con 20.386 defunciones juveniles.

Mientras tanto, otras investigaciones epidemiológicas realizadas por instituciones gubernamentales en alianza con la OMS indican la prevalencia de estos comportamientos con inferencia en un aumento en las alteraciones de la salud mental en los jóvenes. El estudio de salud mental en Colombia, al considerar la situación de salud mental del adolescente (2010) refiere que: Los trastornos mentales y los problemas de salud mental parecen haber aumentado considerablemente entre adolescentes en los últimos 20-30 años. El incremento ha sido debido a los cambios sociales, incluyendo los cambios de estructura de la familia, el desempleo de la juventud cada vez más alto, el aumento de las presiones educativas y vocacionales. (p.34)

Los diagnósticos de la salud mental en nuestro país se llevan a cabo considerando los criterios usados internacionalmente por la OMS y la APA, es decir; el CIE-10, el DSM-IV-TR, y su versión más reciente, el DSM-V, la clasificación internacional de las enfermedades y el manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, respectivamente. De esta manera, las observaciones de la situación mental del adolescente establecen: Las investigaciones epidemiológicas han demostrado sistemáticamente a nivel mundial que los trastornos mentales y del

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 3 de 17

comportamiento afectan entre 10% y 15% de los niños, las niñas y los adolescentes. En América Latina y el Caribe, según algunos estudios seleccionados, la prevalencia de punto, en el momento de la investigación, para cualquier trastorno variaba de 12,7% a 15%. Estas son las primeras manifestaciones de afecciones que, en ocasiones, van a durar toda la vida adulta y brindan una oportunidad única para intervenir de manera temprana y eficaz. La brecha de tratamiento en la niñez y la adolescencia es aún mayor que en los adultos. (Ministerio de la Protección Social, 2010, p.24)

En ambas nomenclaturas encontramos los trastornos de comportamiento perturbador con inicio en la infancia o la adolescencia que incluyen el trastorno oposicionista desafiante y el trastorno disocial, entre otros. Las investigaciones del estudio de la situación de salud mental del adolescente arrojan cifras que enfatizan en la prevalencia del 2% y el 1.4% para cada trastorno respectivamente y la estimación de un número de casos por índice de corrección intercensal que destaca para el año 2010 la presencia de 63.881 casos de trastorno oposicionista desafiante y 43.328 casos de trastorno disocial (Estudio de salud mental en Colombia, 2010). Cifras que intimidan y además advierten la importancia de la exploración profunda e interdisciplinar de este fenómeno para lograr diferentes alternativas de prevención y solución que incorporen aspectos biopsicosociales.

Por su parte, Belloch (2008) menciona la perspectiva crítica de Persons en lo que refiere a la clasificación nosológica basada en categorías diagnósticas, donde se cuestiona y valora la conducta sólo a través de los síntomas, y además se apuesta a un tratamiento universalizado que no permite un abordaje integral y particular del sujeto.

### 1.2 Pregunta de investigación

¿Cuáles son desde la estructura lógica de la adolescencia formulada por Freud, los elementos que se ponen en juego en las conductas de agresividad de algunos adolescentes de la época actual nombradas como trastorno oposicionista

desafiante y disocial en los manuales diagnósticos DSM-IV TR y DSM-V?

### 1.3 Justificación

Esta investigación parte inicialmente de nuestro interés por observar, un fenómeno que podría considerarse social, que se presenta con frecuencia en la actualidad y que requiere una comprensión de aspectos que hacen parte de lo psicológico y que además se hace evidente no solo en el campo clínico sino, también, en el discurso cotidiano.

Lo anterior, nos permite preguntarnos cómo se observa y cómo se hacen cada vez más generalizados y frecuentes los diagnósticos relacionados con trastornos del comportamiento en niños y en adolescentes tales como: el trastorno oposicionista desafiante y el trastorno disocial. De allí que, a partir de ciertas conductas de carácter descriptivo, se establece un diagnóstico deliberado que posteriormente traerá como tratamiento en muchas ocasiones la transcripción psiquiátrica, procedimiento que para muchos profesionales en psicología, acalla el síntoma e imposibilita nuevas representaciones simbólicas de la experiencia que permitan el paso a nuevas experiencias psíquicas.

Por otro lado, profundizar en lo anterior nos conduce a la necesidad de comprender conceptualmente de dónde se constituyen las conductas de agresividad, las cuales son manifestaciones propias de los trastornos en mención, así mismo, intentar establecer si existe una relación entre dichos trastornos del comportamiento y la etapa de la adolescencia, época señalada por muchos como una etapa de rebeldía y oposición frente a las figuras de autoridad.

Finalmente, la multiplicación de los Trastornos Perturbadores de la Conducta, abordados de manera general y descriptivos con fines de normalización (por las posturas educativas y los modelos de clasificación psicopatológicos) convoca y exige ser explorados con una mirada más detallada, explicativa y comprensiva que trascienda lo superficial del síntoma, para encontrar en la singularidad del uno por uno, lo que el síntoma devela y oculta a la vez, en estas

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 4 de 17

manifestaciones comportamentales. Es en este sentido que el psicoanálisis puede aportar desde su perspectiva, un diálogo con otras disciplinas que oriente nuevos estudios que consideren la existencia del psiquismo y sus implicaciones en las transformaciones del adolescente actual de cara a estos trastornos.

#### 1.4 Objetivos

**1.4.1 Objetivo general:** Comprender las conductas de agresividad de algunos adolescentes de la época actual representados en las manifestaciones comportamentales que definen los trastornos oposicionista desafiante y disocial, a partir de la noción psicoanalítica freudiana de la adolescencia.

**1.4.2 Objetivos específicos:** Establecer la noción de adolescencia en función de los presupuestos psicoanalíticos freudianos.

Establecer la noción de agresividad en función de los presupuestos psicoanalíticos freudianos.

Relacionar las características psíquicas propias del adolescente con las expresiones de agresividad a partir de la película, los cuatrocientos golpes, (Les quatre cents coups), dirigida, escrita y producida por François Truffaut (1959).

Analizar las categorías diagnósticas, trastorno oposicionista desafiante y disocial a la luz de la relación establecida entre las características psíquicas propias del adolescente formuladas por Freud con las expresiones de agresividad manifestadas en la película, los cuatrocientos golpes.

#### 1.5. Diseño metodológico

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo, con el cual se busca comprender e interpretar la realidad y fijar una postura epistemológica desde la cual observar el fenómeno a investigar, en este caso desde las teorías psicoanalíticas de orientación freudiana que a su vez serán las fuentes primarias de la investigación.

Para la selección documental se define en un primer momento, la utilización de fichas de

lectura que comprenden un análisis de contenido adaptadas en tres tiempos lógicos para guiar el curso de esta monografía; un primer momento, para ver en la investigación las diversas posiciones desde las cuales pueden observarse y describirse estos trastornos. Un segundo momento, para comprender la noción de adolescencia y las manifestaciones de agresividad como atributos sobresalientes en estas perturbaciones a la luz de los postulados psicoanalíticos freudianos y un tercer momento, para concluir intentando entretejer consideraciones que permitan nuevas miradas a estos síntomas del adolescente actual, que incluyan la multiplicidad de sentidos que las posiciones subjetivas de los adolescentes diagnosticados con estos trastornos intentan expresar.

Finalmente, se ponen a prueba los presupuestos teóricos encontrados considerando la película, los cuatrocientos golpes de François Truffaut (1959), para la cual se realiza una ficha de análisis de secuencias del contenido filmico que a continuación deriva en una descripción detallada de lo que acontece allí.

## 2. MARCO DE REFERENCIA

### 2.1 Antecedentes

Hasta el momento, las búsquedas realizadas evidencian un vacío en el conocimiento, al no arrojar resultados que estudien desde una mirada psicoanalítica el trastorno oposicionista desafiante y trastorno disocial, estimando la noción de agresividad en la adolescencia. De ahí, la pertinencia de nuestra pregunta de investigación al pretender por medio de esta investigación, comprender las conductas de agresividad de algunos jóvenes de nuestra época, representados en las manifestaciones comportamentales que definen los trastornos en mención, a partir de la noción psicoanalítica de la adolescencia.

### 2.2 Marco teórico

**2.2.1 Una cuestión introductoria:** las exploraciones llevan de forma ineludible a observar con asombro las relaciones de poder que han dado lugar a discursos de saber que con el tiempo han configurado en nuestra sociedad lo

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 5 de 17

que hoy aceptamos como válido de manera universal.

En las pesquisas que procuran precisar el desarrollo de la sustentación teórica preexistente del objeto de estudio de esta investigación se encuentra una información que suscita tal desconcierto que conlleva a su mención inicial: Según Brunnel, Navarrete y Troncoso (2012), el médico Samuel Cartwright durante 1851 trabajando en Luisiana Estados Unidos da cuenta de un par de trastornos mentales exclusivos de los esclavos negros, el primero caracterizado por manifestaciones de comportamientos en oposición a la esclavitud, anhelos y ansias de libertad y el segundo, definido por conductas de atrevimiento, insolencia, altanería, escasa productividad y compromiso, comportamientos desdenosos y no me importismo con las actividades asignadas. También, Cartwright profundizó en la etiología de estas supuestas perturbaciones mentales al concluir que el origen en la mayoría de los casos era el trato conferido por sus amos, bien fuera por exceso o por defecto, es decir, por abuso, atropello y maltrato extremo o por brindarles un trato simétrico, de pares y de igualdad. Todo aquel esclavo que se saliera de la posición esperada de “sumisión”, ingresaba en las psicopatologías de la época denominadas Drapetomania y disestesia etiópica, respectivamente.

De este modo, cambiando el escenario y los actores arriba mencionados, bien podría extrapolarse la alteración mental de otrora, drapetomania, con el actual trastorno opositor desafiante, además desde los criterios diagnósticos del DSM-IV-TR que definen el Trastorno disocial se puede encontrar fácilmente semejanza con la antigua y en desuso mencionada perturbación mental, disestesia etiópica. En este sentido, es viable pensar la noción del discurso como lazo social para considerar la relación amo y esclavo del siglo XIX y la actual relación del discurso capitalista con los correspondientes saberes que establecen y regulan el poder de una época socio histórica determinada

**2.2.2 Adolescencia:** Durante el recorrido de la investigación fue necesario ir ajustando las aspiraciones iniciales al encontrar esencial la obtención de una clara comprensión de los

conceptos de adolescencia y agresividad, los cuales, luego de varios rodeos, se hallaron en los postulados freudianos tan profusos y fértiles, que llevaron a considerarlos suficientes para el curso de la exploración desde tres vectores, primero, para penetrar con rigor en sus respectivas teorizaciones, segundo, para no contaminar lo discernido confundiendo otras posturas psicoanalíticas, y por último, para lograr verificar el alcance y potestad de las formulaciones freudianas hasta nuestra época actual, lo cual puede afirmarse una vez finalizada esta exploración. Adicionalmente, por su importancia estos desarrollos conceptuales de las nociones de adolescencia y agresividad hacen parte de los dos primeros objetivos específicos fijados para el curso de la investigación.

Cuando hablamos de adolescencia indudablemente nos debemos remitir a un momento histórico, donde la noción adquiere sentido al ser sumergida en un discurso que busca darle salida a lo que acontece en ella. De ahí que, al retomar los planteamientos freudianos, si bien el autor no desarrolla completamente el concepto de adolescencia nos permite vislumbrar una concepción general de la misma, al considerarla un proceso de transformación generado por el advenimiento de la pubertad que trae consigo cambios físicos y modificaciones psicológicas, caracterizándose este instante de la vida por una separación de los padres, para iniciar la búsqueda de un deseo propio, surgiendo en los adolescentes una confrontación con el otro del discurso y con lo real de su cuerpo.

**2.2.3 Hacia la agresividad:** Posicionando una delimitación conceptual de agresividad, se define como una expresión de “la pulsión de muerte” que tiene por objeto a un otro externo. Freud, (1930[1929]) en su obra El malestar en la cultura expresa, “(...) cabía pensar que la pulsión de muerte trabajaba muda dentro del ser vivo en la obra de su disolución, (...) se dirigía al mundo exterior, y entonces salía a la luz como pulsión a agredir y destruir” ( p.115). Silenciosa, sólo se advierte cuando es vuelta hacia afuera bajo la forma de pulsión de agresión, al parecer, y he aquí la primera paradoja que más adelante se intentará retomar, como un modo de preservación del individuo de su propia destrucción.

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 6 de 17

En tal caso se precisa para dilucidar qué es una pulsión, cuál su desempeño y sus peculiaridades. Freud, (1915a) en Pulsiones y destinos de pulsión la enuncia así: “(...) un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante {Repräsentant} psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma (...)” (p.117). Magnitud de fuerza interna que comparte, aunando, las orillas que separan materia y psique. “(...) como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal” (p.117), puesto que representa los requerimientos que hace el cuerpo a la vida anímica.

### **3. UN HALLAZGO, CAPTURADO EN PARÍS DURANTE 1959**

Los cuatrocientos golpes es una película francesa en blanco y negro, escrita y dirigida por François Truffaut. Está filmografía fue elegida entre muchas otras, porque en ella es posible evidenciar diferentes elementos que permiten pensar la pregunta de investigación desde un contexto que ocurre en París durante 1959, esto a modo de contrastar si existen diferencias entre las características propias, que incluyen manifestaciones comportamentales, del adolescente de entonces y el actual.

La película muestra las relaciones que vive una familia de clase media baja con un adolescente de 12 años, llamado Antoine, que presenta algunas dificultades de adaptación en su ámbito educativo y familiar; con un padre no biológico que intenta cumplir su función paterna, obstaculizada en muchas ocasiones por los excesos maternos, dentro de los que se destaca la falta de atención y las conductas severas que justifica al estar recientemente involucrada en las exigencias del mundo laboral. Además, sobresalen fuertes vínculos de amistad que influyen en los conflictos existenciales del protagonista.

Así las cosas, la cinta cinematográfica sirve al propósito de este trabajo de investigación debido a que apunta a poner en tensión, por un lado, desde la mirada psicoanalítica aquello que es constitutivo del adolescente, que podría decirse que aunque influido por su entorno, es atemporal, y por el otro, la aparición actual de los manuales

diagnósticos que pretenden clasificar comportamientos que se salen de lo culturalmente aceptado y que en el pasado en un afán de control y regulación por parte de la autoridad han sido nombrados de maneras distintas, teniendo en cuenta que lo prohibido y lo permitido se transforman con el tiempo, adaptándose a las necesidades de cada época para lo cual esta filmografía da cuenta.

## **4. DISCUTIENDO LA ADOLESCENCIA ENTRE FREUD Y TRUFFAUT**

### **4.1 Introducción**

En el apartado dedicado al marco teórico se han logrado situar los dos primeros objetivos específicos dirigidos a la comprensión psicoanalítica freudiana de las nociones de “agresividad” y “adolescencia”. Enseguida se ubicarán, en la misma línea de análisis, los aspectos fenomenológicos presentados en los hallazgos, articulados bajo la lógica de los aspectos conceptuales psicoanalíticos propuestos, dando lugar a los dos últimos objetivos específicos establecidos.

### **4.2 Adolescentes, ¿agresivos o agredidos?**

Finalizado un recorrido articulando lo fenomenológico y lo conceptual se devela que no ha sido posible localizar aspectos que permitan situar la agresividad tácita en los comportamientos adolescentes de nuestro personaje Antoine. Más bien, se evidencia, según veremos a continuación, el modo como todas las manifestaciones se juegan de parte de intentos propios de la adolescencia por confrontar, por un lado, lo real del encuentro con un cuerpo extraño, sexuado, que desarrollado se encuentra listo para la reproducción, y por el otro, las inconsistencias del otro, que hasta el momento era idealizado. Confrontación que no puede leerse conforme a una expresión de la pulsión de muerte dirigida hacia otro, en calidad de objeto. Sin duda, sí, a modo de un trascendental y complejo reordenamiento psíquico que implica la búsqueda de un deseo propio que atravesase más allá del transmitido por los padres, lo cual requiere separación, ruptura y desencuentro.

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 7 de 17

Reorganización psíquica esencial que en especial se hace más tensionante, primero, cuando el otro está ausente y debe ser llamado por el adolescente, a como dé lugar, para luego desprenderse, y segundo, cuando el otro, bajo la forma de la autoridad parental, educativa o legisladora enseña sus modos de satisfacción pulsional más primitivos, egoístas, crueles, aniquiladores y voraces conforme su disposición pulsional sea “erótica, narcisista o de acción” Freud, (1930[1929], p.75). Los excesos de la autoridad transcurren, mientras nuestro adolescente Antoine deambula, un poco más allá, poniendo a prueba los límites de su mundo, y pueden observarse en la lógica de las relaciones establecidas con el muchacho: en la madre infiel, indiferente, ausente y mentirosa, en el padre caído, humillado, traicionado y puesto al servicio de proveer dinero que nunca es suficiente y en el maestro y el legislador impotentes y frustrados.

Freud (1915b), ante semejante desenlace diría a Truffaut que “En suma, erramos juzgando a los hombres “mejores” de lo que en realidad son” (p.284). Entonces, el asunto de la caída de los ideales no ocurre sólo del lado de la invención infantil, producto de la necesidad de protección y sustento, el adolescente encuentra la incongruencia en las exigencias culturales bajo la forma de la educación y la pone a prueba con sus comportamientos enseñando la ficción y el “hagamos como sí”, resultado del consenso entre los hombres.

#### **4.3 El segundo advenimiento de la oleada pulsional**

Desde la perspectiva freudiana pueden encontrarse en la película Los cuatrocientos golpes escenas significativas que ilustran el comportamiento adolescente a la manera de un momento de reordenamiento psíquico, en el cual la segunda irrupción pulsional de la sexualidad, acometida impulsada por los cambios somáticos de la pubertad, instaura el carácter sexual, valiéndose para ello del historial psíquico de la infancia que será allí reescrito.

Es interesante observar de qué manera el adolescente parece agobiado en sí mismo, aún sin la mediación de la autoridad externa, cuando los

muchachos rotan la fotografía de una mujer de calendario en ropa interior, al instante que Antoine la recibe, comienza a dibujar sobre ella y de inmediato es descubierto por el maestro quien lo recrimina: “(...) Qué bonito. ¡Al rincón!” (Truffaut, 1959, min. 00:03:19, secuencia No.1). Podemos colegir, que esta escena nos muestra a un adolescente confrontado a su sexualidad, dado que Antoine interviene al objeto, estímulo externo, que le genera displacer, a modo de una suerte de “repulsión”, (Freud, 1915a, p.131), el objeto es desautorizado y degradado por la burla, en un sólo movimiento desexualiza al objeto al dibujarle un bigote, como una forma de defensa contra la pulsión, que le es amenazante por la tensión que produce “un estado de excitación sexual” (Freud, 1905[1981], p.190) y que enfrenta a Antoine con lo real del cuerpo a través del advenimiento de la pubertad.

Además, esta transición hacia la vida adulta implica decidir una posición frente a la diferencia entre los sexos, femenina o masculina, una identificación sexual, la cual es claramente mediada por la cultura, incluso a través de rituales de iniciación y en este caso, por los pares que lo promueven, pero también, es esperada, al surgir funciones específicas para cada sexo mediadas por la maduración física de los genitales con fines reproductivos, es lo que Freud enuncia de manera general con estas palabras: “Sólo con la pubertad se establece la separación tajante entre el carácter masculino y el femenino” (Freud 1905[1981], p.200). Mientras tanto, no existe diferenciación, idea que se evoca en la película en aquella ocasión en que los adolescentes se encuentran dentro de las cabinas de baños de damas y cada uno sale de un baño de mujeres a la vez, (...) (Truffaut, 1959, min. 00:53:50, secuencia No. 43). A modo de un intento de eludir la diferencia entre los sexos, que se revela con la irrupción de la pubertad.

La adolescencia como un tiempo de pérdida de identificaciones anteriores que obligan a redescubrir una imagen nueva de sí mismo, momento enigmático del adolescente en relación a su propio cuerpo que pide ser descifrado, resignificado y reestructurado sexualmente como resultado, entre otros, de “otra comprensión de lo recordado” (Freud, 1886[1899], p. 403). Cuando Antoine llega a su casa, ingresa al cuarto de sus

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 8 de 17

padres, se sienta en el tocador de su madre, usa el cepillo de peinar, se aplica algo de loción, y también se riza las pestañas. (Truffaut, 1959, min. 00:11:45, secuencia No.10). Posición que lo llena de extrañeza, pues se advierte sorprendido, al soltar con fuerza el rizador de las pestañas. Mirarse al espejo sugiere esa búsqueda de identidad, de una representación capaz de representarlo o también es probable una identificación con la madre, objeto extraño que le genera displacer y que puede llegar a ser odiado, pero que también es amado, una suerte de “ambivalencia de sentimientos” (Freud, 1915b, p.283), amenaza íntima pulsional en donde todas estas puestas en escena del muchacho, de tipo simbólico, parecen acallarla.

Entonces, la pubertad dota de significación sexual, al punto que incluso puede traer consigo el retorno de lo reprimido permitiendo darle un carácter traumático actual a una experiencia del pasado, porque como se citaba más arriba es posible lograr nuevas explicaciones sobre lo recordado. Mientras el maestro escribía una poesía, la recitaba:, “Cierto es que me amaba de verdad la gentil señorita, cuánta bondad para mí, qué gracia y ternura. Cómo me acariciaba en su regazo y cómo me besaba”. Entre tanto, los alumnos se abrazan, lanzan besos y actúan de manera jocosa, alguien silba y el profesor lanza un llamado de atención y una advertencia (Truffaut, 1959, min. 00:09:07, secuencia No.7). Situación que alude al hecho de que los adolescentes comparten una etapa de afloramiento psíquico de contenido sexual que les permite asignarle un sentido (Freud, 1886[1899]), el contenido del poema, claramente erótico, les permite a estos adolescentes, aunque jocosos, la conformación de una comunidad por transitoria que sea, basada en el hecho de compartir una condición común.

#### **4.4 El reencuentro con las marcas del otro en la elección de objeto**

En la película se localiza una escena que rememora a modo de metáfora el hallazgo de objeto característico de la adolescencia y que, para Freud (1905[1981]), “es propiamente un reencuentro” (p. 202). Antoine ha escapado de casa, luego de pasar la noche en una vieja imprenta y mientras deambula por las calles

observa a un repartidor de leche distraído, aprovecha para tomar una botella y la bebe complacido (Truffaut, 1959, min. 00:34:11, secuencia No. 29). Esta escena recuerda que al nacer todo ser humano se encuentra en una situación de desamparo, fundamental, por su condición de inmadurez que le exige la dependencia absoluta del otro para garantizar su supervivencia, relación en origen nutricia y en la cual el recién nacido no advierte diferenciación alguna entre el adentro y el afuera. En el momento en que la psicóloga pregunta a Antoine ¿por qué no quiere a la madre? este responde, “Al principio, me crió una nodriza. Cuando se acabó el dinero, me envió a casa de la abuela (...)”, (Truffaut, 1959, min. 01:28:43, secuencia No. 66). Más tarde, el bebé podrá comprender el seno que lo nutre como un objeto total, externo, motivo por el cual se esforzará en no perder el amor de quien le presta los cuidados para no sentirse indefenso ante las acechanzas del mundo y amenazado “sobre todo frente al peligro de que este ser hiperpotente le muestre su superioridad en la forma del castigo” (Freud, 1930{1929}, p.120). Evitar una especie de angustia ante la amenaza de pérdida de amor permite hacer renunciaciones a la satisfacción pulsional directa.

Precisamente, Antoine, en la misma escena también refiere, “(...) oí, que, que mi madre, me había tenido cuando estaba, cuando todavía era soltera y, además, cuando con mi abuela se peleó un día, supe entonces, ella había querido hacerse un aborto, y que si nació fue gracias a mi abuela (...)” (Truffaut, 1959, min. 01:28:43, secuencia No. 66) El amor va a estar ligado a la relación del yo con su objeto que al hallarse placentera “establece una tendencia motriz que quiere acercarlo al yo, incorporarlo a él; entonces hablamos también de la “atracción” que ejerce el objeto dispensador de placer y decimos que “amamos” al objeto” (Freud, 1915a, p.131). Siguiendo una línea cronológica Antoine dirá, “(...) pero ella fue envejeciendo y no pudo continuar cuidándome, así que, fui a vivir con mis padres, cuando ya había cumplido 8 años, y me di cuenta de que ella no me quería ni un poco. Me regañaba todo el tiempo por cualquier cosa, por insignificancias (...)” (Truffaut, 1959, min. 01:28:43, secuencia No. 66). Este entramado en la elección de objeto a modo de configuración

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 9 de 17

comienza en la infancia con los cuidados maternos que despiertan la pulsión sexual, el autoerotismo y el establecimiento de determinadas zonas erógenas. Posteriormente, con la llegada de la pubertad, a través de la maduración de los órganos sexuales, logrará el máximo placer compartiendo el medio que le permite alcanzarlo al regresar a la relación originaria que en adelante determinará sus maneras de vínculo amoroso. (Freud, 1905[1981])

En este sentido es posible rastrear los modos de relación entre madre e hijo que permiten colegir las maneras de vincularse que establece el muchacho en su encuentro con el semejante y con el mundo. Se infiere que la madre de Antoine no es la madre de un deseo fundante, puesto que en cuanto a deseos se refiere, los hay espigados, “aleados”, de vida y a su vez de muerte, esto resulta enigmático, debido a que la pulsión puede ligarse en proporciones diversas para encaminarse a la aniquilación propia o ajena o a la unión y conservación en ligazones cada vez más grandes (Freud (1933[1932])). El lugar del deseo en el que deviene Antoine para la madre cumple un papel en el vínculo mutuo, el desinterés o falta de “humor”, la apatía, frialdad y ausencia de la madre en relación con todo lo que involucra a su hijo, lo ubica en posición de objeto que no vas más allá de ponerse a su servicio, nunca como un objeto de amor constituyente. Todo lo anterior permite suponer, recreando, el modo de experiencia de amor temprana de nuestro personaje adolescente desde una posición de objeto fracasado, desatendido, ajeno e indiferente que funda su deseo como reducto de ese vínculo primero con la madre.

Más aún, puede leerse algo de la posición deseante de la mujer-madre en el discurso de Antoine a lo largo de la película; en el verso, la carta, Balzac, la vieja imprenta, la máquina de escribir y con el libro de la abuela, el diario de la mamá y su exclusivo interés porque el niño tenga buenas notas en las composiciones en francés. Después, cuando luego de expulsados del colegio los muchachos conversan, acerca de sus sueños, anhelos y esperanzas, Antoine dice, “¡Si aunque sea fuese la marina! Me muero por ir al mar. Nunca lo he visto” (Truffaut, 1959, min. 00: 47: 74, secuencia No. 38). La mujer-madre lo ha

enunciado entusiasmada al juez de menores cuando este le propone enviar a su hijo al COM, interrogando: “¿Podría ser a la orilla del mar, señor?”. Finalmente, cuando el adolescente escapa del internado, corre sin interrupción, continúa su paso sin darse cuenta que ha llegado al mar, de repente, algo lo llama, se detiene en un tronco y observa, desviando su camino al malecón, se dirige a la playa, se acerca corriendo, moja sus pies en el agua, hace un giro, para observar el horizonte, mira hacia abajo y regresa, dando la espalda al inmenso mar, (Truffaut, 1959, min. 01:35:01, secuencia No. 70). Aquí, termina la película con un final cuyo horizonte abre un sinnúmero de posibilidades para el adolescente, en pares de opuestos, del lado de la vida y conjuntamente, del lado de la muerte. Posición deseante que pudiera repetir o no los acostumbrados modos particulares de satisfacción pulsional del muchacho, conforme a la historia subjetiva, a la constitución psíquica y al vínculo inaugural con el otro, en la historia del devenir del sujeto. En fin, como escuchamos hace poco, porque “el mar no niega la entrada a ningún río”<sup>1</sup> y porque todo esto hace a la subjetividad del orden de lo irreductible.

#### **4.5 El desencuentro con los ideales parentales**

Ahora bien, con la llegada de la adolescencia es posible constatar una alteración en el vínculo con aquel padre que se constituyó desde la infancia. De ahí que, “el varoncito empieza a salir de la casa y a mirar el mundo real, y ahí fuera hará los descubrimientos que enterrarán su originaria alta estima por su padre y promoverán su desasimiento de este primer ideal” (Freud, 1914[2008], p. 250). Posteriormente, el adolescente “(...) halla que el padre no es el más poderoso, sabio, rico; empieza a descontentarle, aprende a criticarlo y a discernir cuál es su posición social; después, por lo común le hace pagar caro el desengaño que le ha deparado, todo lo promisorio, pero también todo lo chocante, que distingue a la nueva generación reconoce por condición este desasimiento respecto del padre” (Freud, 1914[2008], p. 250). Estas

---

En una de las asesorías surgió esta frase de nuestro asesor para nombrar aquello que se juega en la escena final de la filmografía.

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 10 de 17

afirmaciones nos evocan la película, en particular cuando el maestro le pregunta a Antoine la razón por la cual faltó a clases el día anterior y el muchacho responde vacilante “ha sido... ha sido mi madre. Se ha muerto” (Truffaut, 1959, min. 00:32:40, secuencia No. 25), dando cuenta no solo del encuentro siempre fallido con su madre, sino también como el significativo “muerta”, sugiere la caída de los ideales maternos y el lugar que tiene la madre para Antoine luego del suceso donde es vista con otro hombre. Cabe señalar que, la caída de los ideales parentales implica observar a esas figuras en su dimensión de seres en falta, seres incompletos; al derrumbarse estos ideales se constituye una pérdida, un duelo, para el cual es necesaria la presencia de otro que acompañe.

#### **4.6 Los excesos en las figuras de autoridad**

Es preciso resaltar como la relación de la madre con aquel adolescente da cuenta de sus excesos. Por ejemplo, la tarde en la que es vista por su hijo besándose con otro hombre y ella lo observa a él con cara de preocupación (Truffaut, 1959, min. 00:23:02, secuencia No. 19) evoca la inobservancia de los preceptos morales por parte de la madre, la misma que frente a la culpa social que podría experimentar al ser descubierta por tener a otro hombre, revela la falta. De la misma manera, su inscripción en la cultura se evidencia en el sentimiento de culpa que intentará resolver de forma seductora, pues solo por esta vez la madre lo baña, lo seca, lo cuida de un resfriado, lo mete en la cama marital y le habla cariñosa (Truffaut, 1959, min. 00:39:11, secuencia No. 32) con la exclusiva propuesta al hijo de lograr un premio monetario por la obtención de logros académicos y silenciar al padre lo visto esa tarde, dando cuenta de las inconsistencias de la madre y de su satisfacción pulsional.

#### **4.7 Diversos modos de satisfacción pulsional**

Se puede condensar lo dicho hasta aquí, recordando como Freud, (1915b) da cuenta de la trasmutación de las pulsiones por un agente, externo; el sistema educativo y la cultura que demandan renunciar a la satisfacción pulsional. Destaca además que en el interior de la vida anímica se conserva otra porción pulsional que resulta inalterable. No obstante, la cultura como

agente externo, desconociendo esto último, somete al hombre a enormes sanciones y mortificaciones, que lo llevan forzosamente, por conveniencia, a una acción social aunque aún no haya alcanzado una mudanza pulsional egoísta en una altruista. En la película, es posible evidenciar la compulsión externa representada por la educación y el medio, los cuales pretenden una reforma de las inclinaciones pulsionales y para ello utilizan la recompensa y el castigo; un modo de satisfacción pulsional del maestro se observa al someter a Antoine dejando en claro que actúa como representante de ley al castigarlo, así le dice: “¡Alto! Usted, no, jovencuelo, el recreo no es un derecho, sino una recompensa” (Truffaut, 1959, min. 00:04:39, secuencia No. 2).

#### **4.8 La adolescencia: una época de desasimiento**

La adolescencia se caracteriza por el intento de desprendimiento de las figuras parentales, los adolescentes tienen como deseo en algún momento de sus vidas hacer la suya propia lejos de toda figura vincular, lo mismo pasa en la vida de Antoine el cual para desvincularse de los ausentes, sus padres, tendrá que hacerles primero un llamado para que aparezcan, aunque sus apariciones lo dejen en el lugar de aquel que seguirán ignorando. Esto queda claro en la escena en la que el protagonista afirma “Quiero irme y vivir mi vida, les escribiré una carta explicándoles” (Truffaut, 1959, min. 00:30:52, secuencia No. 27) Antoine deja claro que emprenderá una búsqueda para ser hombre. Son muchas las formas simbólicas de desasimiento que puede emprender un adolescente a sus padres, para Antoine una de las maneras de hacerlo fue través de una carta. Lo anterior no es muy diferenciado de la carta que envía Freud (1936) al escritor Romain Rolland, donde pone de manifiesto ese anhelo de desasimiento vivido por él, en un momento de su vida adolescente que no es diferente al adolescente actual “La añoranza de viajar también expresaba sin duda el deseo de escapar a esa situación oprimiente (...) vale decir, tiene su raíz en el descontento con el hogar y la familia” (p.221).

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 11 de 17

#### **4.9 Ligazones de sentimientos e identificación recíproca de las masas**

En un intento de separación de la autoridad, de tener experiencias de límites y fronteras, a partir de proponer otras normas, que incluso vayan en contravía de la ley, a la cual de alguna manera ponen a prueba con sus actos, los adolescentes de la película postulan una tesis; si los demás pares de su edad, toman el dinero de sus padres, entonces, todos pueden hacerlo, autorizándose a robar, “Pero si todos roban dinero a sus padres, “Sí, pero es muy difícil.” (Truffaut, 1959, min. 01:28:43, secuencia No. 9). Lo anterior no opera solo como forma de contradicción ante el otro que representa la ley, sino también bajo lo que Freud denominaría ligazón social, atributo que se establece principalmente por identificación recíproca entre los participantes, es decir surge entre ellos cualidades como una suerte de alienación, en donde se comparten intereses comunes (Freud, 1933[1932]).

#### **4.10 TOD ¿D de desafío o D de desasimio?**

El Trastorno Opositor Desafiante o Trastorno Negativista Desafiante (en adelante TOD), es definido como “un patrón recurrente de conducta negativista, desafiante, desobediente y hostil dirigido a las figuras de autoridad” (Rigau, García y Artigas, 2006, p.83). Conductas reiterativas con una duración de por lo menos seis meses. Es sorprendente la coincidencia entre esta delimitación conceptual que define dicha perturbación clínica TOD, que puede observarse en los manuales de criterios diagnósticos DSM-IV TR (APA, 2002), y DSM-V (APA, 2014), en contraste con algunos comportamientos esperados conforme a las características psíquicas inherentes a la adolescencia, desarrolladas desde los postulados freudianos.

Mientras por un lado, nos encontramos frente de una psicopatología que denuncia, clasificando, entre muchas otras, una manera de desorganización psíquica en un individuo, -precisada en el DSM-IV TR dentro del capítulo que reúne, trastornos por déficit de atención y comportamiento perturbador (APA, 2002) y en el DSM-V dentro del apartado denominado

trastornos disruptivos del control de los impulsos y de la conducta (APA, 2014)-, por otro lado, estaríamos enfrente de un conjunto de aspectos, que si bien hemos descubierto no pueden universalizarse, si agrupan ciertas peculiaridades que dan cuenta del carácter constitutivo de la adolescencia a la manera de una reorganización psíquica esencial, (Freud,1905[1981]). Brecha epistemológica enorme y en especial con consecuencias clínicas importantes, cuando se trata de patologizar, estigmatizando con un rótulo que en adelante portará quien lo padece, y que de hacer adherencia al diagnóstico, podría utilizar a la manera de identificación des-responsabilizante.

Para resolver entre “desafío” o “desasimio”, recordemos que desde las tesis psicoanalíticas, el desasimio es una condición necesaria que deben atravesar los adolescentes para hacerse adultos, todo un “desafío”, que requiere de la totalidad de sus fuerzas psíquicas, misión compleja, -puesto que en Freud (1930[1929]), existen múltiples formas de “técnicas de vida”, modos de conducta, que suceden por la confluencia de factores endógenos y exógenos los cuales se agrupan en “poderosas distracciones, satisfacciones sustitutivas y sustancias embriagadoras” (p.75). Un “desafío” que compromete conquistar, entre otros, primero, la descarga de la segunda oleada pulsional, segundo, cambios somáticos de la pubertad que disponen los órganos sexuales a la reproducción, tercero, afrontar un cuerpo ajeno que da cuenta de lo real del sexo y exige elegir entre las posiciones masculina y femenina que la cultura ha pretendido reducir a modo activa y pasiva respectivamente, cuarto, la capacidad de otorgar significación sexual a experiencias lejanas y presentes, lo cual abre posibilidades a nuevos sentidos y discernimientos de lo recordado incluyendo con esto el establecimiento de traumas por la nueva comprensión de experiencias vividas (Freud, 1886[1899]), quinto, la elección de objeto, como una manera singular de vínculo amoroso con sí mismo, con el otro y con el mundo, que es más un redescubrimiento porque consiste en el hallazgo de las huellas de las condiciones de amor que ha dejado el paso del otro primordial y que determinan las maneras de satisfacción pulsional (Freud1905[1981]) y sexto, la consolidación del aparato psíquico con la instauración del superyó,

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 12 de 17

conciencia moral con función de censurar y castigar no solo los actos sino además las intenciones dando lugar también a formas de sentimiento de culpa y arrepentimiento (Freud,1930[1929]).

Desde las elucidaciones freudianas todo lo anterior se juega durante la adolescencia y mientras acontece irá acompañado de incertidumbre, vacilación, desencuentro, extrañeza, no pertenencia y desamparo que se manifiesta en el derrumbe de las convicciones parentales, creencias acerca de los mayores construidas desde la infancia. Esos otros parentales idealizados, mostraran sus inconsistencias, al revelar sus modos más directos de satisfacción pulsional y darán paso al desasimiento, separación de los adolescentes que saldrán a explorar nuevas posibilidades, sin embargo, a la vez, requerirán de un lugar y de otro a quien regresar, mientras encuentran otras figuras con las cuales identificarse.

En este sentido, el DSM-IV-TR, también indica que los síntomas del trastorno son más evidentes en la relación con el adulto, en el ámbito familiar, escolar y social destacando conductas de terquedad persistente, negación y actitud desafiante al cumplimiento de la norma, provocación y resentimiento. En el caso del DSM-V los criterios diagnósticos del TOD van a estar comprendidos entre estados de ánimo o emociones, tales como, la ira y el enfado y conductas como el desafío y la discusión. Desde ambas posturas teóricas los comportamientos adolescentes se dirigen a transgredir y poner a prueba a la autoridad, actos más que palabras y confrontación.

También, según el DSM-IV TR, este trastorno es común en familias donde alguno de los padres padece un trastorno del estado de ánimo, trastorno disocial, trastorno por consumo de sustancias, trastorno antisocial de la personalidad, o déficit de atención con hiperactividad. Así como en familias donde existen conflictos conyugales graves o prácticas educativas duras, incoherentes o negligentes. Además, el DSM-V afirma que “los síntomas del trastorno a menudo forman parte de un patrón de interacciones problemáticas con otros” (p.463) y pueden haber derivado de

vivencias familiares agresivas. No obstante, a renglón seguido afirma:

A menudo es imposible determinar si fue el comportamiento del niño el que llevó a los padres a comportarse de un modo más hostil hacia el hijo, si la hostilidad de los padres condujo a los problemas de comportamiento del hijo o si hubo una combinación de ambas cosas. El hecho de que el clínico pueda o no separar las relativas contribuciones de los potenciales factores causales no debería influir en si realiza o no el diagnóstico. (p.463)

En consecuencia, estas categorías diagnósticas desconocen el devenir de la historia subjetiva, las vivencias singulares, las elecciones del sujeto, los acontecimientos a modo de experiencias existenciales, puede decirse que son ahistóricas, suspendidas en un “aquí y ahora” dejan a un lado la causalidad y abren posibilidades a las casualidades.

Por su parte, los postulados freudianos elucidarán que las diversas valencias de estas manifestaciones comportamentales van a estar ligadas al modo de satisfacción pulsional, producto de la articulación de disposiciones pulsionales, de las contingencias, del vivenciar del caso singular y en especial, del lugar en el cual el recién nacido desamparado y necesitado de cuidados para su subsistencia, hubiese sido alojado, lógicas en las cuales se han configurado las relaciones significativas primigenias que dejan una huella que marca una específica y singular manera que impacta en adelante el ejercicio de la vida amorosa (Freud,1905[1981]).

De esta manera, para la primera teoría es viable realizar diagnósticos sin tener en cuenta al otro, al semejante, que hace parte integral de las experiencias subjetivas de aquel que cumple con los criterios para el trastorno, evalúa de manera individual sin considerar aspectos biopsicosociales. Mientras la segunda teoría considera las acciones de los adolescentes adheridas a los actos del otro, postulando un entramado relacional que deja profundas implicaciones sin ignorar que el sujeto hace elecciones de las cuales es responsable.

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 13 de 17

Ahora bien, reanudando, para el DSM-V resulta sabido que el diagnóstico TOD es más frecuente en las familias en que el cuidado de los niños se encuentra alterado por una sucesión de diferentes cuidadores, también donde se da un trato severo, inconstante o negligente en la crianza (APA, 2014).

Sin embargo, sostiene -lo que nos permite suponer que comprende el complejo entramado de las relaciones- que “El hecho de que el clínico pueda o no separar las relativas contribuciones de los potenciales factores causales no debería influir en si realiza o no el diagnóstico” (p.463). Es decir, aun reconociendo la gran implicación de los modos de relación vivencial con el otro en la aparición del TOD, no los pone en juego a la hora de hacer el diagnóstico, deja de lado las causas, la subjetividad, el historial experiencial con lo cual niega toda posibilidad de intervención, tratamiento y por lo tanto de intento de curación que se articule a las vivencias subjetivas en relación con el otro.

Quizá esta imprecisión es un intento de evadir el reconocimiento del lugar del otro y sus alcances en la vida del “etiquetado” con TOD porque entonces supondría imputar bajo la forma del diagnóstico, no solamente al adolescente señalado siempre por el otro, es decir, implicaría clasificar también, con desorganización psíquica TOD, una vez asociados los comportamientos perturbadores y disruptivos involucrados entre las partes, a los parientes cercanos, a los maestros y al legislador. Todos representantes de la autoridad, idealizada por la cultura, como puede ilustrarlo bellamente nuestro personaje adolescente Antoine durante 1959.

Además, a los parientes, maestros y legisladores, autoridades representantes de la ley, les resulta más fácil la posición pasiva que les confieren los manuales de criterios diagnósticos, puesto que les resulta cómodo, “aprehender” el nombre de un padecimiento, que culmina siendo el responsable, en lugar de interrogarse a sí mismos y a quien, supuesto, los padece, de las mutuas implicaciones, a su vez, de la función y el sentido de estos comportamientos en las dinámicas relacionales, intentando entender las coordenadas de cada existencia singular.

En consecuencia, patologizar se ha convertido en un ejercicio natural por parte no solamente de los profesionales de la salud mental sino también de la familia y de la escuela a partir de una especie de criterios de conductas de normalidad esperados, a la manera de un listado de comportamientos masificados como patrones de respuestas al llamado del otro. Todos los que estén por fuera de estos aparentes criterios de normalidad, son segregados con un tipo de envoltura. Embrollados, porque la envoltura diagnóstica no les da respuesta a cómo salir de allí, puesto que no pretende comprender cómo se llegó hasta allí. De este modo se quedan en la cifra pretendiendo que lo universal considerado válido para todos desde los manuales clasificatorios de enfermedad mental pueda disolver lo singular.

Finalmente, para decidir entre D desafío o D de desasimiento nos valdremos de la magnífica escena (Truffaut, 1959, min. 00:41:00, secuencia No. 33) en la cual los adolescentes de la clase de educación física salen a trotar dirigidos por el maestro quien encabeza el grupo, poco a poco, acompañados o en solitario cada muchacho va desprendiéndose de la dirección del representante de la autoridad, algo de afuera lo atrae, lo conmina, de manera indiscriminada va rompiéndose la fila, se deshace en las diversas posibilidades que ofrecen las calles de París en 1959, callejones, recintos, juegos, zonas de comidas, kioscos de lecturas, entre muchos otros, quedando solo dos chicos con el maestro. Errantes, vacilantes e imprecisos los adolescentes se separan buscando con sus posiciones poner a prueba de diferentes formas a la autoridad para encontrar las afirmaciones que les permitan hacer parte del mundo adulto, de la cultura, ante lo cual diría Freud (1930[1929]) que con su devenir la cultura ha logrado que el hombre se transforme de tal manera que requiera ingresar a ella cual “lactante desvalido” (p.90), frase contundente porque indica que se requiere del acompañamiento de aquel que esté del lado de la cultura, pero también de la comprensión de todo aquello que se juega en la adolescencia y que implica el encuentro con las inconsistencias del otro que lleva una caída de los ideales, promoviendo un desasimiento, necesario para ir más allá de la dinámica familiar en pro de la cultura.

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 14 de 17

En consecuencia, el desasimio de los adolescentes se encuentra a favor de la cultura, aunque lo desconozcan, porque al romper con los lazos familiares logran en parte el propósito de la cultura, la cual empuja a limitar la vida sexual y a crear unidades que concentren cada vez más grupos humanos lo cual genera un conflicto entre familia y comunidad, puesto que “El amor genital lleva a la formación de nuevas familias; el de meta inhibida a “fraternidades” que alcanzan importancia cultural porque escapan a muchas limitaciones del amor genital; por ejemplo, a su carácter exclusivo” (Freud, (1930[1929]), p.100). Ante lo cual la educación y demás instituciones podrían prepararse para recibirlos, de lejos, guiarlos, a la distancia, permitiendo que jueguen a dirigir el mundo, que luego recibirán, una idea que Freud afirmaba de esta manera: “La cultura tiene que impedir que la familia absorba unos intereses que le hacen falta para establecer unidades sociales superiores” (Freud, (1905[1981], p.205). A fin de encauzar de nuevo los límites a sus particulares derivas pulsionales, algunas mociones más domeñadas que otras, producto de sus experiencias con el otro, de las posiciones en que situados por el otro fijaron el lugar donde se recrean a sí mismos a modo de identidad, a manera de una red, trama y urdimbre, cruces que se trenzan haciendo un entramado que si nos fijamos bien inscriben algo que marca la lógica de las relaciones singulares con el otro.

#### **4.11 Del TD Trastorno Disocial a su inverso DT Derecho a la Ternura**

El trastorno disocial, -en adelante TD- se comprende como un conjunto reiterado de conductas violentas y agresivas en contra de las normas socialmente aceptadas y de los derechos básicos de otras personas. De acuerdo con la American Psychiatric Association (2002), DSM IV-TR “este patrón de comportamiento suele presentarse en diferentes contextos como el hogar, la escuela y la comunidad” (p.109).

Se considera que el trastorno opositor y negativista desafiante, TOD es su antecesor al compartir sintomatología que conlleva a confrontaciones con personas adultas, generalmente figuras de autoridad. El DSM-V lo comprende como trastorno de la conducta. Y su

diferencia con el TOD radica especialmente en que los comportamientos de TD son más graves e incluyen la agresión directa a personas o animales, el daño a los bienes, hurto, engaño y transgresión a las normas. Además, establecer si se observan manifestaciones que den cuenta de emociones sociales, de remordimiento o culpabilidad, afinidad, amabilidad con el otro, sentimientos planos e insensibilidad. (APA, 2014)

Esta categoría diagnóstica puede observarse a la luz de las elucidaciones psicoanalíticas con la misma lógica conceptual con la cual se comprendió anteriormente el TOD por lo tanto, no se desarrollará en este apartado, también, porque en la filmografía analizada los comportamientos de nuestro personaje adolescente no contienen este nivel de gravedad para considerar el TD como su sucesor.

No obstante, encontramos fundamental la coincidencia entre las nociones de remordimiento y culpabilidad del DSM-V y el arrepentimiento y el sentimiento de culpa de las tesis de Freud. Para el primero los rotulados con el TD no expresan preocupaciones por las acciones cometidas y sus consecuencias, además no muestran sentimientos de culpabilidad cuando realizan algo socialmente inaceptable. Para el segundo, el sentimiento de culpa proviene de varios frentes, la filogénesis, la constitución psíquica y el desarrollo de la historia individual.

Además, sus orígenes provienen de la angustia frente al otro que lleva a la renuncia de las satisfacciones pulsionales para conservar su amor, más adelante proviene de la angustia sentida ante el superyó, que al tratarse de una instancia interna incluye el riesgo al castigo puesto que intención y acto no se le ocultan quedando en evidencia los deseos de satisfacción. En este sentido Freud afirma que “(...) la severidad originaria propia del superyó no es –o no es tanto- la que se ha experimentado de parte de ese objeto o la que se le ha atribuido, sino que subroga la agresión propia contra él” (1930[1929], p.125). La rigidez y exigencia del superyó no corresponde a la recibida de la autoridad, sino a una agresión en respuesta a la autoridad externa, que se ha sofocado.

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 15 de 17

Del juego entre dos fuerzas vitales, la frustración pulsional y la experiencia de amor, que deposita en el interior la agresión y la lleva al superyó, resultan las diferentes intensidades de la conciencia moral, del sentimiento de culpa y el arrepentimiento. Y aunque no puede dejarse de lado la dotación pulsional, ni la influencia del entorno, se destaca nuevamente lo esencial del otro que libidinizante, erotiza logrando el equilibrio de las mociones pulsionales. En consecuencia, las relaciones vinculares significativas deberían ser una exigencia de la cultura por cuanto estructuran y determinan el ejercicio de los vínculos que se establecen consigo mismo y con el otro a lo largo de la existencia, porque gracias a ellas es posible que se lleven a cabo renuncias a modos de satisfacción primitivos, como la inclinación a agredir y a destruir, propia del TD, que se deponen a partir de la necesidad de amar, enseñada por la madre o su sustituto, alcanzando logros psíquicos y éticos. Por esto puede reclamarse como antídoto a este trastorno el derecho a la ternura.

### 5. CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como propósito dar respuesta al surgimiento de un deseo basado en comprender desde postulados psicoanalíticos, las condiciones que se presentan en los trastornos oposicionista desafiante y disocial como una mirada diferente para el abordaje y tratamiento de la problemática.

Como síntesis se puede afirmar que mientras por un lado, nos encontramos enfrente de una psicopatología que denuncia, clasificando, entre muchas otras, una manera de desorganización psíquica en un individuo, precisadas en los manuales diagnósticos, por otro lado, desde postulados freudianos, estaríamos frente a un conjunto de aspectos, que si bien hemos descubierto no pueden universalizarse, sí agrupan ciertas particularidades que dan cuenta del carácter constitutivo de la adolescencia a la manera de una reorganización psíquica fundamental.

De este modo, los manuales de criterios consideran factible realizar diagnósticos sin tener en cuenta al otro, al semejante, que hace parte

integral de las experiencias subjetivas de aquel que cumple con los criterios para ser etiquetado, evalúa de manera individual sin considerar aspectos vinculares. Para los fundamentos psicoanalíticos, las acciones de los adolescentes se suponen articuladas a los actos del otro, postulando un entramado relacional que deja profundas implicaciones y a las elecciones que el sujeto realiza y de las cuales es responsable.

### 6. RECOMENDACIONES

A modo de recomendaciones finales es pertinente formular algunos horizontes de investigación para esta exploración documental que llevan a pensar este par de fenómenos del nominalismo de los manuales de criterios diagnósticos a la manera de trastornos mentales, desde otros teóricos del psicoanálisis como lo es Jacques Lacan y sus postulados acerca de la adolescencia y la agresividad, que permitan confirmar o contrastar las lógicas freudianas encontradas para ampliar el conocimiento y las diversas formas de intervención. También es factible analizar desde la mirada psicoanalítica otros fenómenos de nuestra época como es el trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad TDAH. Por último, ampliar la perspectiva de intervención, que en estos casos no va más allá del diagnóstico y la medicalización, para analizar en el uno a uno de la práctica psicoanalítica las singularidades de las nuevas formas de los malestares modernos en los adolescentes.

### 7. REFERENCIAS

- AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (APA). (2002). Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV-TR. Barcelona: Masson
- AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION (APA). (2014). Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5), 5 Ed. Madrid: Editorial Medica Panamericana, 2014.
- Belloch, A., Sandin, B., y Ramos, F. (2008). Manual de psicopatología. España: Mac Graw Hill.
- Brunnel, I., Navarrete, N., y Troncoso, D. (2012). Trastorno oposicionista desafiante: Una mirada crítica, desde un análisis crítico del discurso". Revista

	<b>ARTICULO DE TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 16 de 17

- Psicotópicos Recuperado de <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiV2YqZtc3TAhWG6CYKHei7CEYQFggiMAA&url=https%3A%2F%2Frevistapsicotopicos.wordpress.com%2F2012%2F06%2F09%2Fel-trastorno-oposicionista-desafiante-una-mirada-critica-desde-un-analisis-critico-del-discurso%2F&usg=AFQjCNFtZS-qxzGRuaQzrzakCSVRXHU8IA>
- Freud, S. (1914[2008]). Sobre La psicología del colegial. Tótem y tabú y otras obras, 13 (pp. 244-250). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1915a [2010]). Pulsiones y destinos de pulsión, 14 (pp. 105-134). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1915b [2010]). De guerra y muerte. Temas de actualidad, 14 (pp. 274-303). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1930[1929]). El malestar en la cultura. Obras completas, 21 (pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1933[1932]). ¿Por qué la guerra? ¿Por qué la guerra? Einstein y Freud. Obras completas, 22 (pp. 179-198). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1936). Carta a Romain Rolland. (Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis) Obra completas, 22 (pp.209-221). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Ministerio de la Protección Social. (2010). Situación de salud mental del adolescente. Estudio nacional de salud mental Colombia. Bogotá: Vieco. Recuperado de [https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiHjralq73TAhVJKyYKHez\\_DqgQFggiMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.scp.com.co%2FArchivosSCP%2FPDF%2Fsaludmentaladolescentecolombia.pdf&usg=AFQjCNFBwh5aELKG\\_zhzV6fxookokrKDAA&sig2=zp10JnZPLmjMb-hVDTffww](https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiHjralq73TAhVJKyYKHez_DqgQFggiMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.scp.com.co%2FArchivosSCP%2FPDF%2Fsaludmentaladolescentecolombia.pdf&usg=AFQjCNFBwh5aELKG_zhzV6fxookokrKDAA&sig2=zp10JnZPLmjMb-hVDTffww)
- Organización Panamericana de la Salud. OPS (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington: OMS. Recuperado de [https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwJx\\_7HDrL3TAhXKTCYKHdUcCLcQFggnMAE&url=http%3A%2F%2Fapps.who.int%2Firis%2Fbitstream%2F10665%2F112670%2F1%2F9275315884\\_spa.pdf&usg=AFQjCNHlzR0y\\_fA9i62yGnPabkrxI0jODw&sig2=g8TgWPgcgYIr\\_o8umKlhAg](https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwJx_7HDrL3TAhXKTCYKHdUcCLcQFggnMAE&url=http%3A%2F%2Fapps.who.int%2Firis%2Fbitstream%2F10665%2F112670%2F1%2F9275315884_spa.pdf&usg=AFQjCNHlzR0y_fA9i62yGnPabkrxI0jODw&sig2=g8TgWPgcgYIr_o8umKlhAg)
- Rigau, R., García, N., y Artigas, P. (2006) Tratamiento del trastorno de oposición desafiante, trastornos del neurodesarrollo. Revista Neurol 42, 2, 83-88. Recuperado de [https://www.fundacioncadah.org/j289eghfd7511986\\_uploads/20120611\\_kTJZenecKWcruUktzkO\\_0.pdf](https://www.fundacioncadah.org/j289eghfd7511986_uploads/20120611_kTJZenecKWcruUktzkO_0.pdf)
- Truffaut, F. (1959). Les quatre cents coups. (Los cuatrocientos golpes) [Cinta cinematográfica]. Francia.: Les Films du Carrosse, Sédif Productions.
- C.V.:**
- Laura Correa Rendón**: Psicóloga en formación, de la Institución Universitaria de Envigado.
- Mitzy Vanessa Porras Lasso**: Psicóloga en formación, de la Institución Universitaria de Envigado.
- Mónica María Gaitán Riaño**: Psicóloga en formación, de la Institución Universitaria de Envigado.

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo</p>	<b>ARTICULO DEL TRABAJO DE GRADO</b>	<b>Código:</b> F-PI-028
		<b>Versión:</b> 01
		<b>Página</b> 17 de 17